# La UVigo evalúa el impacto real del Puerto sobre Vigo

## La Universidad realizará un estudio a petición de la Autoridad Portuaria sobre el valor de la pesca y la fruta en el empleo

**REDACCIÓN.** VIGO
redaccionad@atlantico.net

APV

El presidente del Puerto, Carlos Botana, ayer con la rectora Carmen García Mateo.

APV

El "Ventura", el más clásico, ayer en Vigo con 3.143 pasajeros y otros 1.174 tripulantes.

CARLOS BOTANA ACORDÓ EN LA PRIMERA REUNIÓN CON LA NUEVA RECTORA MANTENER Y AMPLIAR LA COLABORACIÓN DE AMBAS INSTITUCIONES

■■■ Autoridad Portuaria (APV) y Universidad de Vigo (UVigo) ratificaron la estrecha colaboración y la sólida alianza institucional que une a ambas entidades para situar a Vigo como referente en sostenibilidad, innovación tecnológica y Economía Azul en una reunión de trabajo, entre el presidente de la APV, Carlos Botana, y la primera rectora de la UVigo, Carmen García Mateo. Durante el encuentro, repasaron el amplio catálogo de iniciativas que desarrollan conjuntamente y fijaron la ruta para reforzar su colaboración en materia de investigación, capacitación del talento y desarrollo socioeconómico. Destaca entre los principales asuntos abordados, la puesta en marcha de un riguroso estudio encargado al equipo universitario dirigido por el profesor Carlos Rodríguez para analizar el impacto socioeconómico (empleo, valor añadido y dinamización comercial) que genera el Puerto de Vigo y su área de influencia. El estudio evaluará el impacto real del Puerto en Vigo y su área en relación con la alimentación, con especial foco en el sector de la pesca (fresca y congelada), la fruta y la conserva. Vigo mueve alrededor de 900.000 toneladas de productos del mar, de alto valor, y este año puede alcanzar las 700.000 toneladas de vegetales.

Asimismo, se abordó la incorporación y refuerzo de nuevos representantes de la institución académica en los órganos de trabajo portuarios, como es el caso de los grupos de trabajo Blue Growth o el Consejo de Navegación del Puerto, fortaleciendo, de esta forma, el trasvase de conocimiento entre la Academia y la gestión portuaria.

El encuentro sirvió también para revisar el histórico saldo positivo de proyectos en los que el Puerto y la Universidad caminan de la mano. En los últimos años, ambas entidades han colaborado con éxito en destacadas iniciativas de investigación y capacitación pesquera y portuaria, tales como PuertAlMar, MarENet, BlueFishing Training, SARIL, NaturPorts o ImpulsaAzul, entre otros.

A esta sólida trayectoria se suman ambiciosos retos de futuro en los que, una vez más, irán de la mano. Así, APV y UVigo iniciarán una nueva etapa de cooperación estratégica en innovación, investigación aplicada, formación y desarrollo de soluciones aplicadas al agua, ecosistemas marinos, biodiversidad y Economía Azul, al tiempo que colaborarán a través del Campus do Mar para la difusión e innovación oceánica.

Entre las nuevas propuestas de investigación, se encuentran diversos proyectos orientados al tratamiento de vertidos mediante Soluciones basadas en la Naturaleza, la medición del ruido submarino y la evaluación integrada de contaminantes en agua y sedimentos. Asimismo, el encuentro sirvió para ratificar la firma de un nuevo convenio de colaboración que reforzará las prácticas tanto del alumnado como de los investigadores en el Puerto, además de buscar acuerdos con el objetivo de estrechar la distancia que existe entre el ámbito empresarial y la formación universitaria, adecuando los perfiles de los estudiantes a las necesidades reales de las empresas del sector. Botana y García Mateo coincidieron en destacar que la suma entre Puerto y Universidad es la vía más eficaz dar valor al conocimiento científico.■

**OPINIÓN**
JOSÉ TEO DE ANDRÉS

## LOS NIÑOS DEL SAHARA

Unos 350 chicos embarcaron ayer desde Peinador rumbo a los campamentos de refugiados de Tinduf, en el sur de Argelia, lo más duro del Sahara, un territorio que les es ajeno a ellos y a sus padres y abuelos, naturales de la antigua provincia española, con una larga costa muy productiva. En Tinduf viven como pueden unas 200.000 personas y hay otras 10.000 que tratan de hacerlo en los territorios liberados, la zona tapón del Sahara Occidental que controla el Polisario y que le sirve para dar visibilidad internacional a la República Saharaui, estado que es miembro fundador de la Unión Africana, donde se sienta al lado de Marruecos. El incómodo país vecino del Sur mantiene que el Sahara es su provincia del Sur, pero en realidad no es así: además de compartir organismos internacionales, construyó un muro de 2.000 kilómetros, una de las mayores obras de ingeniería del mundo, para separar la zona que gestiona, la de más valor, del resto.

Los niños pasaron dos meses en Galicia, buena parte de ellos en Vigo, y volverán tras haber pasado una buena experiencia con familias de acogida, conociendo o mejorando el español, idioma oficial en la República Saharaui, y constatando que hay una vida más allá de los campamentos. Se llevan consigo ayuda enviada por la Xunta. Un gran gesto por su valor real y también político. Hay quien está con el Sahara y su derecho a convertirse en un país como los demás, y quien está con Marruecos.

Aunque quizá esta semana habrá una buena noticia para los niños, para sus padres y sus abuelos, y que llega en el mejor momento: el Congreso estudiará y debería aprobar -pese a Vox y sus bobadas- una ley para que todos los saharauis que vivían en 1976, cuando España huyó del Sahara por la primera marcha verde (la segunda, la de Ceuta), recuperen su nacionalidad. Que lógicamente, repercutiría en sus descendientes, hasta quizá los 200.000 o más. El rey de Marruecos se va a enfadar: una buena noticia para la Justicia universal.